

LA MÚSICA DE CÁMARA

1. INTRODUCCIÓN

El término de música de cámara propiamente dicha aparece por vez primera en el barroco. Es el término para referirse a la música de pequeñas conjuntos o instrumentos solos, escrita para interpretarse bajo circunstancias caseras, en un salón o en una pequeña estancia para una audiencia limitada o ni siquiera la necesidad de esta audiencia.

A simple vista la música de cámara implicaría la música de carácter íntimo, interpretado y oído para uno mismo en sala privada más que para un gran público, y depende de la delicadeza de su uso para que tenga su deseado efecto.

Esto excluye la música compuesta para ser interpretada fuera de una sala (como la militar) la cual implica que la música manifieste otra función.

Para los compositores la música de cámara es lo más genuino de su creación musical. Sin las ataduras que supone escribir para encargo de una orquesta con los condicionantes que eso conlleva, los compositores se muestran tal como son en la música de cámara ya que esta se piensa y se destina para un grupo reducido, normalmente amigos, sin ningún condicionante estético. Se escribe casi para uno mismo.

Si bien la música de cámara tiene sus orígenes en el siglo XVII, no es hasta el clasicismo donde se consolida como género de verdadera relevancia.

El género de la música de cámara acepta diversas formaciones instrumentales. Primeramente debemos diferenciar entre la orquesta de cámara y cualquier formación camerística. La orquesta de cámara, es realmente una pequeña orquesta que tenía en su origen la finalidad de actuar en salas pequeñas, especialmente la corte. Suelen tener un reducido grupo de cuerdas, 4 violines primeros, 4 segundos, 3 violas, 2 cellos y 1 contrabajo. Puede incluir también un grupo de maderas a dos, es decir, dos instrumentistas por cada instrumento.

También es frecuente emplear en este formato la orquesta de cuerdas.

Las formaciones camerísticas que se alejan del concepto orquestal son innumerables. Desde su número de integrantes como la variedad de familias instrumentales hacen todo un catálogo de posibilidades.

2, EL DÚO

La más elemental es el dúo con piano. Prácticamente se pueden emplear todo tipo de instrumentos para su relación con el piano, si bien es cierto que no todos alcanzan el mismo nivel de calidad. La preferencia de los compositores depende del propio desarrollo de los instrumentos y de las modas de época, que no siempre han sido las mismas. Así pues por ejemplo en el clasicismo son preferidos con enorme diferencia las formaciones a dúo de violín o violoncello. En el romanticismo además de los empleados en periodo anterior se suman especialmente clarinete. En el siglo XX, además de los dúos ya expuestos se añaden prácticamente la mayoría de los instrumentos, alcanzando su máximo desarrollo con los instrumentos de viento.

2.1. dúos violín y piano

Los primeros ejemplos más notables son de Mozart que escribe un buen número de sonatas. Siguiendo la estela de Mozart, Beethoven escribe hasta 7 sonatas, siendo las más conocida la nº 7 Kreutzer y nº 5 primavera.

En el siglo XIX sobre todo son importantes las de Schubert, Schumann y ya en el final del siglo las de Brahms.

De Schubert son deliciosas sus 3 sonatinas. Schumann presenta la fuerza en sus dos sonatas, mientras Brahms aporta una madurez tanto musical como del propio desarrollo del violín, que hacen de sus 3 sonatas una referencia fundamental en el repertorio camerístico.

Ya en el siglo XX, la lista es interminable aunque resulta inevitable mencionar las Sonatas de Poulenc, Prokofiev, Debussy o Shostakovitch.

2.2. Dúos con cello.

Mucho menor el volumen de obras dedicadas a la formación, aunque no por ello son de menor calidad que las de violín. Es más, la relación del cello con el piano es posiblemente más homogénea que la del violín.

El primer gran referente son las sonatas de Beethoven. Brahms, también escribe dos bellísimas sonatas con una majestuosa mezcla de fuerza y sensibilidad. El siglo XX es propicio para monumentos musicales evidentes. Rachmaninov, Prokofiev, Shostakovitch, Debussy, Britten etc.

El repertorio con **viola** tiene su mayor logro en las varias sonatas de Hindemith y las adaptaciones que Brahms realizó de sus dos sonatas para clarinete y piano.

2.3. Dúos viento y piano

Los instrumentos de viento más favorecidos antes del desarrollo definitivo de totalidad de los mismos en el siglo XX son **flauta, clarinete y oboe**.

La flauta y oboe lo son en el periodo barroco y clásico, desapareciendo en romanticismo salvo las 3 romanzas de Schumann para oboe y piano. El clarinete sin

embargo es en el romanticismo donde toma su posicionamiento con obras de Saint-Saens, Weber, Schumann, y sobre todo Brahms.

Ya en el siglo XX todos los instrumentos tienen cabida.

Poulenc, Milhaud, Hindemith, Martinu, representan un modelo similar aunque cada uno con unos planteamientos estéticos diferentes. Todos ellos escriben para prácticamente la totalidad de instrumentos.

Las escritas por Poulenc son quizá las más asequibles desde el punto de vista de un auditorio no demasiado especializado, ya que beben principalmente de la música de la calle. Todas tiene relación temática entre sí.

3. TRÍOS CON PIANO

Tienen un origen no demasiado idealista desde el punto de vista estético, a pesar de que con el tiempo se convertirá en una formación sumamente atractiva en la que la mayoría de los compositores escribirán para ella.

En el clasicismo, la sonata para violín y piano era muy apreciada. Realmente era música escrita melódicamente a dos voces con acompañamiento armónico de los bajos del piano. Precisamente estos eran muy débiles por lo que se pensó añadir un cello para reforzarlo. Con este espíritu se escriben los de Haydn y los de Mozart.

Ya con Beethoven el Piano está más desarrollado y el cello comienza a tener mayor independencia abordando partes melódicas.

El romanticismo es un periodo que encuentra en trío con piano un buen medio para el compositor. Schubert, Mendelssohn, Schumann y sobre todo y una vez más J. Brahms.

En el siglo XX, la aportación de Debussy es discreta con su juvenil trío, no así sus compañeros de viaje Fauré y Ravel que escriben uno y dos tríos respectivamente de una calidad excepcional.

Otro monstruo del género que aporta música de un altísimo nivel para esta formación es Shostakovich con dos tríos.

A pesar de ser la combinación más empelada, esta puede sufrir variaciones dentro de cambios razonables. Así en Haydn es frecuente que en sus tríos el violín se sustituyera por flauta siendo los ejemplos en los célebres Tríos Londres. Beethoven sustituye en uno de sus tríos el violín por el clarinete. Schumann escribe "Cuatro cuentos de hadas", empleando clarinete, viola y piano, al igual que lo hiciera Mozart en su Trío de "Los Bolos" denominado así porque se escribió durante una partida. Brahms escribe en esta línea su trío violín, trompa y piano op. 40 y el trío para clarinete, violoncello y piano. El siglo XX es más prolífico, destacando los Contrastes del Húngaro Bela Bartok para violín, clarinete y piano.

4. EL CUARTETO DE CUERDA

Sin duda junto con el trío con piano es la formación estrella de la música de cámara. Dos violines, viola y cello son sus integrantes, creando una sonoridad bella y homogénea. Tiene su lanzamiento con Haydn, quien es considerado el padre del Cuarteto. Desde entonces es difícil encontrar a un compositor que no haya escrito para esa formación. Mozart cultivó refinadamente el género. Beethoven escribe un buen número llenos de tensión y distensión. En el siglo XIX pierde ligeramente la supremacía del clasicismo en detrimento sobre todo de la gran orquesta y en el caso de la música de cámara del trío. Con todo compositores como Schubert, Schumann o Brahms siguen apostando por la formación, quizá porque son compositores que siguen la tradición alemana de Mozart, Beethoven.

El resurgir se produce en el siglo XX. Debussy y Ravel con un solo cuarteto cada uno, pero sobre todo Bartok con 6 y Shostakovich con 14 son los máximos exponentes. En la zona eslava, quizá por la enorme tradición de cuerdas, destacan los importantes cuartetos de Dvorak (especialmente el llamado "Americano"), Smetana (Mi vida) y Janacek y en Rusia los de Borodín. En España, Turina, Arriaga y Toldrá son quienes mayor proyección alcanzan con sus cuartetos.

En torno al cuarteto surgen formaciones paralelas. En algunos casos con el añadido de más instrumentos de cuerda, y sobre todo con el acompañamiento de otro instrumento. La mayoría de las ocasiones el piano, aunque también participan oboe, clarinete, flauta, trompa.

El piano junto a una agrupación más o menos densa de cuerda tiene su principal referencia de inicio en Mozart con dos cuartetos. Le siguen en el XIX Schumann, Brahms, Dvorak y Franck. En el siglo XX Fauré, Ravel, Shostakovich son los más destacados en este género. En ocasiones se prescinde del 2º violín con lo que se recibe el nombre de cuarteto con piano y si el piano se añade al cuarteto de cuerda se le denomina quinteto con piano.

Respecto a otros instrumentos, el oboe y flauta suelen ir juntos con un trío de cuerda en el barroco. En el clasicismo van independientes con la formación de cuerda. Con la aparición del clarinete se presenta el cuarteto completo. Precisamente Mozart, con su Quinteto para clarinete y cuerdas inaugura un nuevo concepto integración total del instrumento "invitado" dentro del cuarteto, ya que hasta la fecha el tipo de escritura era de protagonismo solista por parte del instrumento mientras que la formación de cuerda se presentaba un tanto como acompañante.

En el periodo romántico es el piano el principal protagonista si exceptuamos dos importantes trabajos para clarinete de Weber y Brahms respectivamente.

5. LOS GRUPOS DE VIENTO

La formación de vientos más extendida es la de quinteto de viento: flauta, oboe, clarinete, fagot y trompa. De esta formación suelen aparecer variantes tanto en la disminución de efectivos como en la ampliación de los mismos o incluso la combinación con otras familias instrumentales.

De la reducción surgen tres combinaciones principalmente.

- Flauta, oboe fagot, empleada sobre todo en el barroco.
- Flauta, oboe, clarinete
- Oboe, clarinete, fagot, que es la que más éxito alcanza.

A estos tríos se les suele añadir el piano formando importantes cuartetos como El capricho sobre temas Rusos y Daneses de Saint-Saens o La sonata de Milhaud.

Cuando se amplían estos grupos se suele bordear el concepto de conjunto instrumental. 2 oboes, 2 clarinetes, 2 trompas y 2 fagotes es una formación muy bien tratada principalmente en clasicismo y romanticismo. El origen de estas formaciones era amenizar los grandes banquetes de la Corte.

Las combinaciones entre cuerda y viento también alcanzan un lugar importante en la música de cámara.

Beethoven escribe su septimino para clarinete, trompa, fagot, violín, viola, cello y contrabajo.

Schubert añade a esta formación un 2º violín en su octeto. También escriben para estas formaciones Spohr, Mendelshonn en siglo XIX y Hindemith (septeto) o Strawinsky (La historia de un soldado) en e siglo XX.

El quinteto de viento es rico en colores. La diversidad de timbres ofrece una gama de posibilidades al grupo que transmiten al oyente un tono de entusiasmo desmedido. Las obras más destacadas de este repertorio son:

- 3 piezas breves de J. Ibert
- Quinteto de Hindemith
- Quinteto de Nielsen
- La chimenea del Rey René de Milhaud

Las transformaciones más destacadas son los quintetos con piano de Mozart y Beethoven y ya en el siglo XX el sexteto con piano de Poulenc.

Guía de audiciones

Tema: Los Dúos con cuerda y viento

Beethoven

Sonata piano y violín "Primavera" (Inicio)

Prokofiev

Sonata piano y violín (inicio 3er movimiento)

Brahms

Sonata cello y piano

Shostakovitch

Sonata cello y piano (2º movimiento)

Tema: Los dúos con vientos

Poulenc

Sonata Flauta (1er mov. Inicio)

Poulenc

Elegía trompa y piano (inicio)

Tema: El trío

Beethoven

Trio archiduque (final)

Brahms

Trio op. 8 nº 1 (inicio 1er mov.)

Shostakovitch

Trio nº 2 (2º movimiento)

Tema: Los tríos mixtos

Brahms

Trío op. 40 pata trompa, violín, piano (inicio)

Strawinsky

La historia de un soldado (clarinete, violín, piano)

Tema: El cuarteto de cuerda

Haydn

Cuarteto Emperador (inicio 2º movimiento)

Schubert

La muerte y la doncella (inicio)

Bartok

Cuarteto nº 5 (4 mov. Final)

Tema: El cuarteto de cuerda y otro instrumento

Mozart

Quinteto para clarinete y cuerdas (fragmento tema principal 1er mov.)

Dvorak

Quinteto para piano y cuerdas

Tema: Las formaciones para viento

Ibert

3 piezas breves (1ª pieza)

Mozart

Serenata nº 12 (inicio)

Tema: Vientos y piano

Poulenc

Sexteto (Inicio del 1er mov.)

Tema: Las formaciones mixtas

Beethoven

Septimino (minueto)